EL MUNDO

SÁBADO 22 DE FEBRERO DE 2003

Control de la glucosa, del colesterol y de la hipertensión

VÍCTOR CÓRDOBA

Si usted, lector, padece diabetes del adulto, o tiene un familiar cercano con esta enfermedad, debe saber que esta patología conlleva un riesgo muy superior al de la población normal de tener un serio problema vascular en el futuro. Sin embargo, se sabe también —gracias a ensayos clínicos— que los diabéticos que, además de controlar la glucosa sanguínea , mantienen el colesterol y la tensión arterial dentro de los límites de la normalidad con dieta y medicación, disminuyen su riesgo vascular de forma muy marcada.

Ahora, los Institutos Nacionales de la Salud en EEUU (NIH, sus siglas en inglés) han puesto en marcha el primer gran ensayo clínico que evaluará si un control aún más estricto de las cifras de glucosa, de colesterol y de tensión arterial ayuda a rebajar de forma significativa los problemas vasculares severos que tienen con el paso del tiempo los pacientes con diabetes tipo 2.

El estudio evaluará a 10.000 diabéticos que serán divididos de forma aleatoria en dos grupos de similar tamaño. Las cifras de glucosa de uno de los colectivos se controlarán siguiendo los protocolos clínicos que rigen actualmente. Por el contrario, la glucemia del segundo grupo será tratada de forma muy *agresiva*, intentando que las cifras de la misma estén lo más cerca posible de la normalidad. Por otra parte, todos los pacientes que tengan hipercolesterolemia e hipertensión se someterán a terapias estrictas para controlar ambos parámetros.

Con este estudio controlado los especialistas quieren averiguar cuál es el mejor tratamiento para disminuir las complicaciones frecuentes que tiene la diabetes tipo 2. La epidemia de obesidad que sufren al otro lado del Atlántico y la inactividad física de buena parte de los estadounidenses contribuye a que la prevalencia de este trastorno esté creciendo de forma exponencial en los últimos años.